

PÉREZ ARIZA, Jorge (2016 [2014], 2.^a ed. corregida y ampliada) *La conjugación de los verbos en francés. Método de las tres fuentes. Nuevo sistema de aprendizaje*. Zaragoza, autor-editor, 52 pp., ISBN: 978-84-617-1019-5.

Palabras clave: conjugación, nuevo método, tres fuentes, aplicación móvil, transmedia.

Si echamos la vista atrás en cuanto a los métodos de enseñanza-aprendizaje de la lengua francesa, podremos comprobar que la adquisición de su conjugación ha sido desde siempre un asunto realmente peliagudo; se ha tratado durante décadas como un aspecto a memorizar mediante tablas que recogían las desinencias asociadas a cada tiempo y modo verbal. Precisamente esta ardua tarea de memorización sin ninguna asociación lógica, que la hay, evidentemente, en la configuración del panorama de los tiempos verbales, es lo que trata de evitar o minimizar el sistema de aprendizaje propuesto en este libro.

En este manual de conjugación se presenta un método novedoso de sistematización del aprendizaje de las reglas de creación de los distintos tiempos verbales, denominado el “método de las tres fuentes”. Esta es la aportación fundamental de este libro. Para comprender dicho método, se recuerda previamente y de manera muy simple, cómo se crean las formas no personales del verbo: el gerundio y el participio. El infinitivo, considerado la forma base del verbo, como es evidente, no se anota en este punto. Una vez recordados estos conceptos, que van a sentar las bases de la innovadora propuesta del autor, se establecen los principios que van a formar parte del *método de las tres fuentes*.

Evidentemente y, como viene siendo habitual a lo largo de la historia de la lingüística francesa, si vamos a enfrentarnos al estudio de los verbos en francés, lo primero que debemos hacer es tratar de buscar analogías en la conjugación de dichos verbos. Esto no sería, pues, una novedad, si no fuera por lo significativo que resulta el hecho de que el autor proponga una reorganización de la clasificación de verbos en conjugaciones que eran incuestionables hasta ahora en todos los métodos de estudio de esta lengua. Pues bien, nos encontramos en este profundo estudio del idioma francés ante una nueva perspectiva de la conjugación de sus verbos, en la que Pérez Ariza ha analizado minuciosamente las analogías existentes entre los verbos de las tres conjugaciones clásicas y los subgrupos y excepciones presentes. De este modo, acierta finalmente en dividir el panorama verbal en tres grandes grupos: verbos acabados en *-er*; verbos acabados en *-ir*, *-ire*, *-indre* e *-ître*; y verbos acabados en *-re*; dentro de los cuales, a su vez, se señalan excepciones y curiosidades que facilitan la comprensión de dicha división por parte del lector. Si bien puede parecer a primera vista que la clasificación verbal que ofrece no dista mucho de la tradicional, hemos de recordar que la organización clásica de la conjugación verbal francesa en los verbos terminados en *-er*; *-ir* y *-re*, *-ir*, *-oir*, generaba cierta confusión al estudiante de francés ya que se creaba por duplicado una lista de verbos terminados en *-ir* (con los verbos *partir* y *finir* como modelo), que se describían mediante características morfológicas y de conjugación diferentes, y a los que se asociaba respectivamente

una larga lista de verbos, que era imprescindible memorizar, que contaban con un funcionamiento análogo al de cada modelo. Así, la nueva división presentada en este trabajo permite al lector acercarse a la conjugación francesa a través de una clasificación más clarificadora y asequible.

En este mismo sentido, además de eliminar muchas de las irregularidades que se habían presentado hasta ahora en otros métodos tradicionales, esta nueva clasificación de las conjugaciones verbales y, a través de los principios que se explican en el capítulo dedicado al *método de las tres fuentes*, genera una serie de claves, para las que no es necesario tanto esfuerzo memorístico sino la aplicación de unas sencillas normas, que favorecen que este nuevo método prescinda de las habituales largas listas de verbos o de presentación de verbos ejemplares y la anotación de toda una serie de verbos que siguen su proceso de formación de la conjugación.

Una vez explicadas estas cuestiones a través de un lenguaje claro y preciso, que ayuda a la adecuada comprensión del texto en todo momento, se enumeran los principios del nuevo método propuesto: el *principio de formación*; el *principio del gerundio*; el *principio del final*, el *principio de las personas*; y el *principio de la tercera persona del singular del presente de indicativo*. Mediante estas sencillas ideas, sobre las que se basa la propuesta, el lector será capaz de comprender el conjunto del libro y el funcionamiento del método. Como hemos mencionado con anterioridad, dichos principios asientan una serie de ideas básicas que el estudiante podrá aplicar con facilidad y sin recurrir al almacenamiento memorístico de una multiplicidad de reglas para todos los verbos que puedan presentar alguna diferencia respecto de su correspondiente verbo-modelo de conjugación.

Tras la explicación de los principios de este nuevo método, denominado *de las tres fuentes* porque se asienta sobre las tres formas no personales del verbo (infinitivo, gerundio y participio) para generar las reglas de formación de los distintos tiempos verbales, se desarrollan las explicaciones acerca de la formación de cada uno de dichos tiempos estructurándose este capítulo en tres partes diferenciadas, cada una dedicada a una de las formas no personales del verbo, a las que se asocian tiempos y modos en función del proceso de formación más simple de los mismos. Para desarrollar toda esta clasificación, se intuye de manera subyacente un intenso ejercicio de búsqueda de analogías entre las diversas formas verbales, de estudio de las excepciones como una fuente de información para extraer una nueva forma de clasificar las conjugaciones para que esas excepciones dejen de ser tales y generen un nuevo camino hacia su inclusión como pistas para el aprendiz de francés sobre cuál es la raíz verbal real en la formación de cada tiempo, frente a la única raíz, procedente del infinitivo, que se ha considerado durante décadas y que provocaba la aparición de tantas irregularidades y excepciones.

Una de las cuestiones sobre las que este nuevo método resulta realmente eficaz, es acerca de la formación del pasado simple. Este tiempo, desde siempre más complejo e irregular que otros tiempos verbales, que se ha tratado más bien poco en la enseñanza del francés como lengua extranjera, aparece en este método explicado

de una manera mucho más sencilla, de modo que su formación deja de ser un capítulo complejo de la gramática francesa y se asume de una forma mucho más intuitiva.

Si bien ocurre esto con el pasado simple, el presente de indicativo, que es el tiempo verbal probablemente más común en la mayoría de las lenguas, aparece presentado de una forma bastante extensa y para su formación se presentan diversas familias dentro de las conjugaciones que se establecen al principio del método. Aun así y, siguiendo el estilo de este texto, la explicación sigue siendo clara y de fácil comprensión.

Para sintetizar la propuesta del nuevo método, este libro recoge en sus últimas ocho páginas unos cuadros-resumen donde aparece una explicación sencilla de lo expuesto previamente en el texto, lo que servirá al lector que haya leído atentamente el texto con anterioridad en cualquier otro momento en que quiera recordar la formación de los tiempos verbales en francés con tan solo un vistazo. Eso sí, esto solo servirá si el estudiante ha leído y entendido el método, puesto que no es posible acudir exclusivamente a la lectura de esta síntesis sin comprender bien cómo ha sido estructurado y definido el sistema verbal.

Uno de los aspectos más destacables de este nuevo método, que ofrece una perspectiva diferente de la conjugación verbal francesa además de darnos las claves para el estudio y aprendizaje de un modo más simple, es que se complementa con un sistema transmedia que incluye tanto un programa para ordenador como una aplicación móvil en los que podremos consultar la conjugación verbal y comprobar nuestro progreso en el estudio a través de una serie de preguntas sobre la conjugación de una lista de más de 4.100 verbos, de los que puede escogerse toda la lista o parcialmente por las agrupaciones que se nombran en este método, en tantos tiempos verbales como se desee y en todas las personas de manera aleatoria. De este modo, Jorge Pérez Ariza nos presenta un método que no solo es novedoso en la clasificación verbal que ofrece sino porque lo complementa con unas herramientas digitales que ayudan al estudiante, en cualquier momento y lugar, sin necesidad de dedicarle mucho tiempo, a valorar su grado de aprendizaje de la conjugación y cuáles son sus necesidades en términos de qué tiempos o modos verbales le suponen mayores dificultades.

En definitiva, esta nueva división de las conjugaciones y la idea que ofrece de asimilar a las formas no personales del verbo los distintos tiempos verbales que se conjugan a partir de ellas, arroja luz, sin duda, sobre una manera diferente de entender la morfología verbal en la cual ya no existe solo la asunción de la utilidad de la gramática tradicional, sino que se superpone al estudio en profundidad de la misma un análisis de regularidades y analogías a través del uso de herramientas computacionales que sirven al lingüista para obtener un panorama mucho más amplio de la conjugación verbal y le permite ser capaz de extraer y racionalizar las analogías verbales para presentarnos este nuevo método de estudio de la conjugación francesa.

Verónica FRANCO GONZÁLEZ
Universidad de Zaragoza
veronicafrancogonzalez@gmail.com